

Pequeña antología de Gracia Aguilar Almendros

Educación poética

A mis padres.

Hay familias que bajan las persianas
si el aire huele a lluvia,
para que no se ensucien los cristales.
Si llovía en mi infancia
abríamos ventanas,
respirábamos hondo,
mirábamos los rayos,
la lluvia
nos empapaba.

Bailando con lobas

A María Moreno Molina, que cuidó de estos aullidos.

Esos segundos,
enloquecidos,
en los que soy
tan solo movimiento.
Para dar el siguiente paso
no hay más que seguir
una cadencia más sabia que yo.
Siento la cálida respiración
de la manada.

Huelo, respiro nuestra carne,
encendida y diversa.
Una mano acaricia mi pelaje
y aúllo feliz.

Los 10 mejores sustitutos del azúcar:

Supercalifragilisticoespialidoso

Mary Poppins

Por la cena de anoche,
que me estaba esperando,
llena de aditivos y sal.

Por las compañeras de piso,
tan jóvenes,
que tuve hasta hace poco.

Por la cafetería
que acoge, esta mañana de domingo,
al hombre que se lee todo el periódico;
a la mujer
con el padre ingresado
cerca de aquí;
a la pareja
con su hijo síndrome de down;
a mí,

que no quiero pasar
otra mañana sola
en un piso bonito,
oscuro y húmedo.

Por un refugio de franquicia
donde las muchas mesas
nos aseguran
que no nos echará la camarera.

Por lo provisional
y las vías de escape, por los quince
gramos de mirtazapina en la noche.

Por todo aquello que no debería
de ser así,
pero lo es,
y da consuelo y amor.

Por ese poco de azúcar
en la píldora que nos dan.